CONCURSO

Castilla-La Mancha

"LAS NIÑAS TAMBIÉN QUIEREN SER CIENTÍFICAS"

LARA Y EL FUEGO

Autoría: CLARA O. R. - 11 años

CONCURSO
"Las niñas también quieren ser científicas".

TÍTULO: **Lara y el fuego** **AUTOR:** **Clara Ochayta Ruiz**

Lara era una niña como muchas otras, tenía el pelo rubio y los ojos azules, le gustaba mucho jugar, pero lo que más le gustaba era ver a su padre trabajar. Su padre era soplador de vidrio, parecía hacer magia con ese cristal fundido, dándole color, forma e incluso textura. Hacía vasos, platos y todo lo que te puedas imaginar.

La mejor amiga de Lara era una ratona de vidrio, ya que un día, maravillado por las creaciones del padre de Lara, un mago había acudido a su casa y le había dado vida a Quiona, así se llamaba la ratona.

Lara era muy curiosa y quería salir de ese pequeño pueblo en el que vivía e ir a visitar la ciudad con sus magníficas casas, su castillo y sus mercados, llenos de olores y sonidos que te invitaban a quedarte allí todo el día. Una tarde de primavera, pasó por ahí un carro con la cosecha del pueblo de al lado y Lara y Quiona no desaprovecharon la ocasión, se montaron a escondidas en el carro rumbo a la ciudad.

El trayecto fue largo, pero mereció la pena porque cuando llegaron Lara se quedó maravillada con el ambiente festivo que reinaba allí. Pasó unos días visitando la ciudad, al tercero descubrió a un niño intentando robarle el poco dinero que llevaba. Se llamaba Max, tenía más o menos su edad y al final se hicieron amigos. Se hicieron muy amigos, tal vez por eso Lara le contó el motivo de estar allí y también que le gustaría visitar el castillo.

Max le enseño que la ciudad era más caótica de lo que parecía por los numerosos incendios que se producían. También le presentó a su hermana Millie que trabajaba en el castillo. Al oír eso a Lara se le ocurrió una idea: Millie podía conseguirle un trabajo en el castillo y así ella podría verlo por dentro. Así lo hicieron, Lara consiguió un trabajo en el castillo junto a una señora muy amable llamada Viola. Era la alquimista del castillo.

Todo transcurría muy normal hasta que un día, sin querer, Viola encendió un fuego y curiosamente una de las piedras de Viola se puso roja y cuando apagaron el fuego volvió a su aspecto inicial. Pasado el accidente Lara preguntó a Viola sobre la piedra y ella contestó: "Es la Colimbis roja, una piedra muy rara".

Lara estuvo pensando sobre ello e hizo experimentos con Viola sobre esa piedra. Descubrieron que las piedras también podían conectarse unas con otras si las mojabas. Viola volvió a su trabajo, pero Lara siguió investigando esta extraña piedra hasta que llegó la hora de volver a su casa.

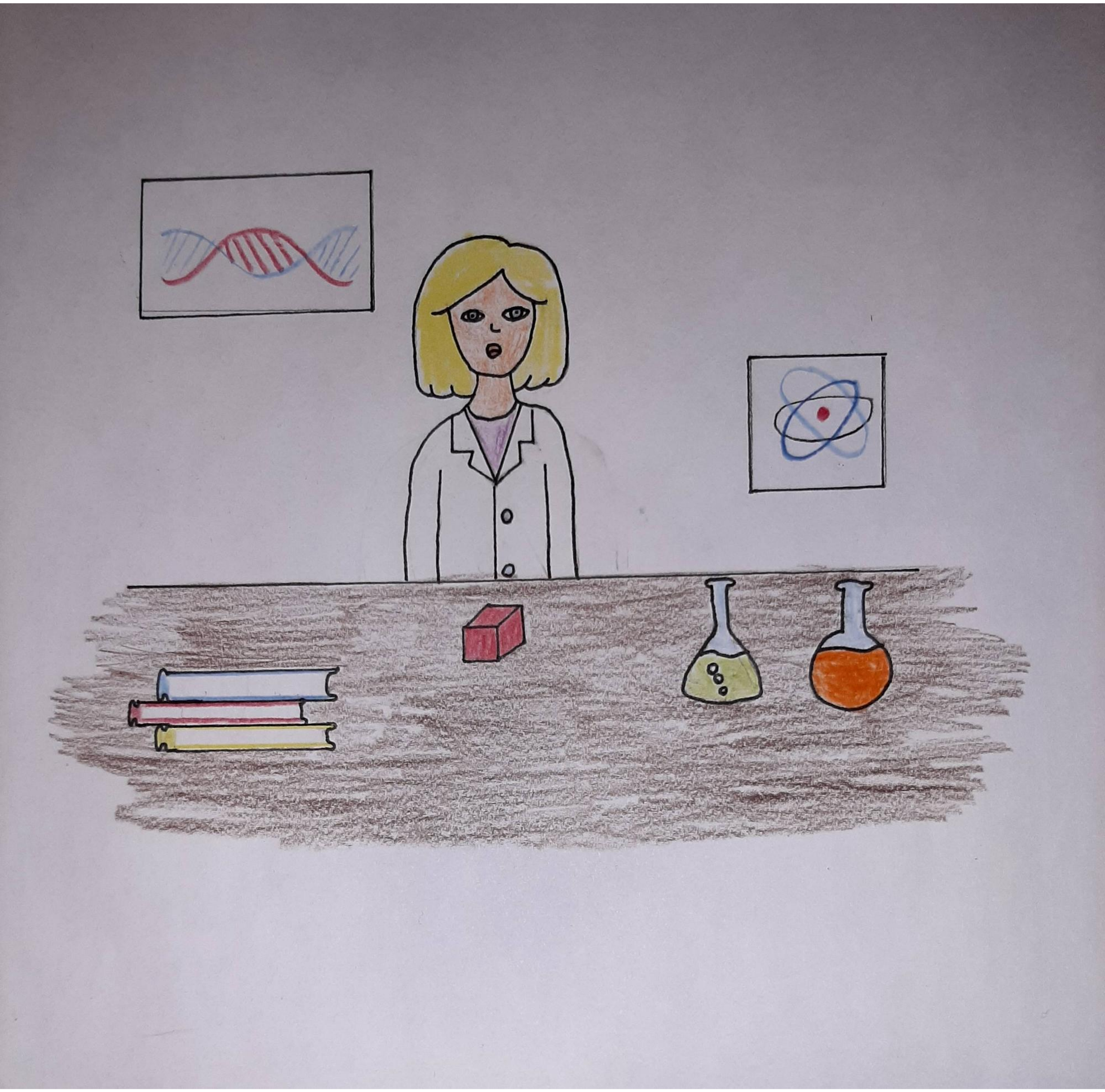
Entonces Lara pidió a Viola llevarse una Colimbis roja a su casa. A Viola le pareció bien, por lo que Lara se despidió de Max y Millie y partió a su pueblo montada en un caballo que le dejaron.

Cuando llegó, se encontró a su padre en la puerta con los brazos abiertos esperando para abrazarla. Pasada la emoción inicial, Lara le contó a su padre toda su aventura. Entonces su padre le dijo: “Tengo algo que te podría ayudar”. Le contó que el mago había vuelto y había hechizado uno de los cristales para que pudiera predecir el futuro.

Lara montó un laboratorio y en él estudió el cristal. Descubrió que aquel mago no era en realidad un mago, sino que había echado ácido sobre el cristal y éste había cambiado. Entonces se le ocurrió una idea, si fundía la piedra y el cristal y le echaba ácido…podría combinar sus propiedades y predecir los incendios. Lo intentó varias veces hasta que al final… ¡Guau! ¡Lo consiguió!

Y este fue sólo su primer invento. Más tarde inventó una máquina de vapor y el ferrocarril junto con otros inventos. También ganó varios premios incluido el Nobel. Ya no había nadie que no conociera el nombre de Lara.

FIN



Scanned by TapScanner